Table with subscription rates for Madrid and provinces, including prices for monthly, quarterly, and annual subscriptions.

La España.

SE SUSCRIBE EN MADRID... EN LAS PROVINCIAS... La redaccion y demas oficinas...

MADRID, SABADO 1.º DE JULIO DE 1837.

NUM. 4.º

10 CUARTOS.

CRONIFICAL.

ACTOS GOBIERNO.

Doña Isabel II por la de Dios y por la Constitución de las Españas, y su nombre Doña Maria Cristina, Reina Regente Gobernadora del Reino, á todos los señores de las Cortes generales han decidido lo siguiente:

Las Cortes en uso de sus facultades han decretado que se proroga para la liquidacion de créditos admitidos á liquidacion en las oficinas de pucia en demora en dichas oficinas ó por tiempo hábil, aun cuando estorbarlo las escursion de los facciosos, no hubin sido remitidos á las de la corte del 31 de diciembre 1836, siempre que resulte toó debidamente interve dicha presentacion dentro de lo que estaba señalado.

Art. 1.º No se concederá prórroga para la liquidacion de créditos admitidos á liquidacion en las oficinas de pucia en demora en dichas oficinas ó por tiempo hábil, aun cuando estorbarlo las escursion de los facciosos, no hubin sido remitidos á las de la corte del 31 de diciembre 1836, siempre que resulte toó debidamente interve dicha presentacion dentro de lo que estaba señalado.

Art. 2.º Entiéndense en las oficinas de pucia en demora en dichas oficinas ó por tiempo hábil, aun cuando estorbarlo las escursion de los facciosos, no hubin sido remitidos á las de la corte del 31 de diciembre 1836, siempre que resulte toó debidamente interve dicha presentacion dentro de lo que estaba señalado.

Art. 3.º Se exceptúan de lo dispuesto en el artículo anterior aquellos créditos que correspondiendo á personas ó corporaciones, se hallen en poder de los titulares poseedores, sin que habido cesion ó endoso no de posterior al año de 1808 sea la época de la guerra de independencia: los de hipotecas de capellanías, fueros y legados pios que efectuaron con fecha posterior al año de 1804, con tales corporaciones sean ó no estinguidas, ó que de estinguirse; y los créditos de los ajustes que hicierón por las tesorerías provinciales en los años de 1807 y 1808, y los de los sueldos devengados ó mandados al corte de la cuenta de 1828 á los oficiales del ejército que quedaron indefinidos en 1823 y 1824.

Art. 4.º Los créditos comprendidos en el artículo anterior pertenecientes á personas ó corporaciones, se pasarán á liquidacion en el término de dos meses desde la pacion del presente decreto los procedentes de sueldos militares en igual plazo, á contar desde que se haga saber orden del ejército lo dispuso en el mismo decreto.

Art. 5.º Luego que los créditos de esta especie, que se admiten á liquidacion, sean reconocidos y liquados por las oficinas del gobierno, se remitirán á las Cortes en la relacion circunstanciada que sea bastante á formar la ejecucion de su contenido para su aprobacion definitiva por las Cortes 26 de junio de 1837.—Agustin Argüelles idente.—Pío Laborda, ayudado secretario.—Mauricio Os de Onís, diputado secretario.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, jueces, gefes, gobernadores demas autoridades así civiles, militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendréis entendido que el presente decreto se imprima, publique y circule.—Yo la Reina Gobernadora.—En Palacio á 28 de junio 7.—A D. Juan Alvarez Mendizábal.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Pimera seccion.—Circular.

Con esta fecha digo al gefe político de Barcelona siguiente:

El grande acto de paz y reconciliacion verificada en la industriosa ciudad de los días 12 y 13 del corriente, ha dado de placer el magnánimo corazón de S. M. la Reina Gobernadora, pues nada podrá ser más sensible que el que los señores del Trono y su excelsa Hija y los defensores de sus mismos principios volvieran contra si mismos las ástimas destinadas á la consolidacion del uno y al triunfo de los otros, proporcionando á nuestros comunes enemigos este círculo de satisfaccion y una esperanza mas fundada de seguir sus inicuos planes. Pero S. M. espera que no será insoportable el grande ejemplo de conciliacion y olvido que acaba de dar esa ciudad, y que el 12 de junio que ha estrechado nuevamente que antes aparecian contrarios irreconciliables, será una que procurarán seguir todos los hombres de buena fe, los verdaderos amantes de la libertad y del Trono legítimo, poniéndose en derredor de tan sagrados objetos los que servan aun el noble sentimiento de lealtad é independencia española, deponiendo ante sus aras los odios y los rencors que días de existencia podría contar la turba fanática, inia y atroz? S. M. desea y me manda prevenir á V. S. que tan noble y satisfactoria union; y para que nada la tuara que ni una sola familia pueda derramar lagrimas por ya pasados y olvidados disturbios, en medio de la generancia, se ha servido ordenar ademas que los sujetos confinados por consecuencia de los indicados sucesos á las islas Baleares restituidos al seno de sus familias, haciendo V. S. púesta nueva muestra de la maternal solicitud de la Reina para su satisfaccion.

Lo que de Real orden traslado á V. S. para que todos los medios de su autoridad protectora, á fin de en la provincia de su mando se imite la noble y leal con del pueblo barcelonés, haciéndose efectiva la union que desea estrechar entre los amantes del trono legítimo y las instituciones liberales vijentes, á fin de que combinados sus esfuerzos, termine luego la desastrosa guerra que nos tribuna. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid de junio de 1837.—Pita.—Sr. jefe político de....

PARTES RECIBIDAS EN LA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO DE LA GUERRA.

El Capitan general de Castilla la Nueva con fecha 1.º de Junio, y remitiéndose al parte que le da el comandante general de Requena, dice á este ministerio: que se han presentado facciosos en Casas de Haro, habiendo aprehendido en Villanueva de la Jara, despues de alguna resistencia: que se guardaba en Santa Cruz haber sido sorprendido un batallon de facciosos en el Villar del Arzobispo, y que el pequeño destamento que salió de Moya á los molinos de Talayuelas habido muerte al segundo comandante de una gavilla de ladros.

El mismo capitan general en 27 del propio dice: que presidente del ayuntamiento constitucional de Arganda de Retamosa, le manifiesta con referencia á las noticias que ha ido: que la Milicia nacional de Mora y Carabaña aprehendidos facciosos que se hallan presos en este último punto, protegen la gavilla que vagaba por aquellas inmediaciones.

Añade dicho capitan general con igual fecha, y segun parte que le da el gefe de la brigada de operaciones del distrito de Requena, que en tres días habia cogido dos facciosos

antes pertenecieron á nuestras filas; habiéndosele presentado once mas, añadiendo haber depositado en Requena 11 armas de fuego.

Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.—Estado mayor.—Seccion central.—Excmo. Sr.: El comandante militar del distrito de Molins de Rey me dijo en comunicacion que recibí el 12 á la una de la madrugada, que el rebelde Tristany con todas las facciones de la provincia de Tarragona estaba en Vellirana con la fuerza de 3,500 infantes y 100 caballos y que amenazaba invadir las llanuras de esta capital y costa litoral de ellas, amagando la faccion Zorrilla caer sobre el Vallés. Sin perder momentos dispuse que el coronel gefe interino de la plana mayor D. Cristóbal Tayll pasase á Molins de Rey con 150 mozos de escuadra, 80 individuos de las rondas volantes extraordinarias del principado y ocho carabineros á caballo de Hacienda pública, únicas fuerzas de que podía disponer en esta capital, ordenando al propio tiempo al comandante D. José Rodriguez, del tercer batallon franco, para que con la fuerza disponible de su mando se reuniese en el citado punto á dicho coronel, que salió de esta capital á las cuatro de la mañana.

A las seis y media de ella llegó la columna á Molins de Rey, donde supo que las facciones divididas en varios trozos se habian dirigido por la parte de Torrellas sobre la Marina, y que el pueblo de San Boy estaba atacado por un grueso número de rebeldes; sin perder momento se puso en marcha para el referido pueblo, donde llegó entre nueve y diez de la mañana, hallando una faccion de unos 1000 hombres posesionados en la altura del Termes. Sin embargo de la inferioridad de fuerzas que mandaba, Tayll no vaciló un momento en atacar al enemigo, al que desalojó de cuantas posiciones quiso sostener, persiguiéndolo hasta San Clemente, punto en que se dispersó la faccion en varias direcciones. La pérdida de los rebeldes ha sido de consideracion entre muertos y heridos, sin que por nuestra parte tuviésemos otra que dos mozos de escuadra heridos, y un cabo de los mismos contuso.

Entre tanto previendo yo la crítica situacion en que podria encontrarse aquella pequeña columna, tan inmediata como rodeada de las hordas rebeldes, convoqué á los comandantes de la Milicia nacional de esta plaza, á fin de invitarles á movilizar una compañía de cada batallon y 30 lanceros del escuadron de dicha arma con el objeto de aumentar las fuerzas del coronel Tayll, y lograr que los rebeldes abandonasen el territorio que habian invadido. Mis deseos fueron satisfechos aun mas allá de lo que esperaba, pues que todos los nacionales se ofrecieron unánimes á salir en persecucion del enemigo hasta conseguir arrojarlo del suelo que habia osado pisar.

Por lo tanto á las tres de la tarde del referido día salí de esta ciudad con una columna de 2,000 hombres, nacionales de la misma, y todo el escuadron de lanceros de la Milicia, la compañía de zapadores del ejército, y media batería de la artillería montada, dirigiéndome á San Boy. A mi arribo al Hospitalet encontré al coronel Tayll que regresaba á esta plaza á consecuencia de mis órdenes; y enterado por el citado jefe del feliz resultado de su expedicion, y que la faccion en número considerable ocupaba Gabá y Vegas, dispuse regresase á San Boy con las fuerzas de su mando, y yo me dirigí á pernoctar en Molins de Rey, combinando antes los movimientos que debiamos practicar al siguiente día para caer sobre el enemigo, los que puestos en ejecucion no tuvieron resultado por no haber osado este esperarme, el que se retiró á sus guaridas de la parte de San Quintin, pasando segun noticias el rebelde Tristany á unirse al Pretendiente.

Arrojado el enemigo del distrito de Molins de Rey, he regresado á esta capital dejando en dicho punto organizada una columna compuesta de cuatro compañías del 3.º franco y nacionales de esta plaza que querian movilizar, quedando todos á las órdenes del benemérito comandante del 3.º franco, teniente coronel D. José Rodriguez, para que con dichas fuerzas proteja este llano y territorio del Vallés. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 17 de junio de 1837.—Excmo. Sr.—Pedro María Pastors.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

CRONICA ESTERIOR.

PARIS 22 de junio.

La cámara de los diputados ha acabado hoy de discutir el presupuesto de hacienda que quedó empezado en la sesion de ayer. La mayor parte de los artículos fué votada sin discusion. La calma y aun la poca atencion que se ponía de todas las partes de la asamblea en un punto que ocasionaba en otro tiempo discusiones tan reñidas, manifiestan bastante el convencimiento que tienen todos de que nuestros presupuestos estan asentados en buenas bases, y que los gastos públicos estan justificados por una utilidad palmaria. (J. des Debats.)

El Rey y la familia real se marcharán de las Tullerías el próximo sábado, é irán á Neuilly donde SS. MM. deben pasar todo el mes de julio. Asegúrase que el gran concierto del Louvre será suspendido hasta la época de las fiestas de julio. (Id.)

M. Thiers ha llegado á Luca. Dicese que el cólera le impedirá tambien este año de ir á Nápoles. En esta ciudad sigue haciendo el cólera horribrosos estragos. La rápida transicion que ha habido del calor al frio, ha aumentado probablemente la intensidad del mal. En Mesina se ha desarrollado el cólera con la misma fuerza. Se conservan las cuarentenas.

—Escriben de Berlin: Vino de Paris M. de Werther y el 11 del actual hizo S. E. una visita al Rey y al Principe real. Debemos prometernos que el nombramiento de M. de Werther para ejercer las funciones de ministro de negocios extranjeros contribuirá á hacer mas estables y duraderas las relaciones amistosas que tenemos con la corte de las Tullerías, porque dicho señor se habia granjeado particular aprecio y estimacion del Rey de los franceses y tenia adquirida mucha influencia en las resoluciones de su gobierno. (La Presse.)

—En el baile del ayuntamiento se ha visto á muchos oficiales polacos vestidos de gala, y á algunos diputados de la misma nacion en traje de nuncios. A su lado pasaban muchos oficiales rusos tambien de uniforme. Los polacos habian conservado su escarapela nacional. (Idem.)

En el Buen Sentido de ayer se leía lo siguiente: «Esta mañana vino á toda prisa el ministro de España, conde de Campuzano, á ver al presidente del consejo. Se aseguraba que un correo extraordinario procedente de Madrid habia traído pliegos para el embajador inglés y para el español. Esta circunstancia ha ocasionado visitas y conferencias entre los tres personajes. Nada se trasluce aun; pero se cree generalmente que se han trasmitido órdenes á Tolon para la salida de dos buques encargados de observar á un convoy sardo destinado al ejército del Pretendiente. En tal caso, la doble comunicacion de los pliegos tendrá por objeto obligar

al gabinete de las Tullerías á que despliegue en sus actos el vigor que exige el empeño en que está, de oponerse á todo socorro que se enderece á perpetuar la guerra civil en España.»

RUMORES DE CONSPIRACION DESMENTIDOS.

Las noticias que habian corrido de que se habia intentado dar un golpe de mano sobre el ayuntamiento, apoderándose de la persona del Rey, no tenian segun parece, ningun fundamento. He aquí por lo menos, lo que dice la Gaceta de los Tribunales acerca de estas noticias.

«Hoy se hablaba de los temores que habia concebido el gobierno acerca de un atentado que habia preparado, y que debia cometerse á favor de los festejos del ayuntamiento.

«Decíase que un militar de la guarnicion de Paris habia avisado á la autoridad la víspera del baile, que se habian hecho proposiciones á algunos soldados de su regimiento: añadiase que estaban presos muchos estudiantes, y tambien varios sargentos y cabos del 51.

«Verdad es que hace ocho días habian ido muchas denuncias á las Tullerías, á los ministerios y á la prefectura de policia; y aun se dice que algunas venian del extranjero; pero estas denuncias eran indudablemente obra del extranjero, y solo contenian indicios vagos y de poca importancia.

«Así es que no han causado ningun temor grave, y los que hayan concurrido al baile del ayuntamiento, habrán tenido ocasion de observar que no se habia tomado ninguna precaucion extraordinaria en derredor de la familia real.

«En una visita domiciliaria que se hizo la víspera del baile en una casa de la calle de Postas, se han cogido algunos puñales y pistolas, habiendo sido presos de resultas dos estudiantes. Pero todo esto que solo puede dar lugar á una acusacion por ocultacion de armas prohibidas, no tiene la menor relacion con las voces siniestras que se habian hecho correr con motivo del festejo del 19 de junio.»

Por último, en la Prensa leemos lo siguiente: las nuevas y exactas indagaciones que hemos hecho durante todo el día, nos autorizan para decir nuevamente que las prisiones hechas ayer, no tienen que ver nada con ninguna conspiracion regularmente organizada y que pueda causar temores.

LONDRES 19 de junio.

Tenemos cartas de Buenos Aires que alcanzan hasta el 28 de marzo. El gobierno de este pais desmintiendo todas sus promesas anteriores habia emitido de nuevo hasta 4.200,000 dollars de papel. Esta emision habia acabado con la confianza y hacia temer que se procediese á nuevas emisiones.

El correo del Brasil ha traído cartas de Rio Janeiro que alcanzan hasta el 19 de abril. El dinero andaba muy escaso en la plaza. Por las cartas de Fernambuco que alcanzan hasta el 7 de mayo, recibimos noticias de Chile y del Perú de fecha de enero. Iba á empezar con encarnizamiento la guerra entre ambos Estados. En Valparaiso se estaba preparando una expedicion de 3,000 hombres, y la escuadra chilena compuesta de diez buques, bloqueaba los puertos del Perú desde los intermedios hasta Guayaquil. El general Santacruz imponia en Lima gruesas contribuciones á sus habitantes. Este oficial acababa de ser condecorado por el gobierno francés con el orden real de la Legion de Honor á causa del tratado ajustado últimamente entre la Francia y la Bolivia.

El bergantin de guerra el Pichon, nos trae cerca de 300,000 dollars de Méjico. Salió de Veracruz el 3 de mayo, y de la Habana el 18.

—La noticia de la victoria alcanzada por el baron de Meer ha hecho subir á los fondos españoles. La deuda activa está á 22 y 22 3/4 con el cupon.

IDEM 20.

Los periódicos de Valparaiso alcanzan hasta mediados de marzo, pero no añaden nada á lo que ya sabemos. Los fondos españoles no se sostienen en la subida que tuvieron ayer. La deuda activa está á 22 3/8, 5/8 con el cupon y á 21 3/4 sin él.

MUERTE DEL REY.—ADVENIMIENTO DE LA REINA VICTORIA.

He aquí el boletín oficial que anuncia la muerte de S. M.

«Palacio de Windsor 20 de junio de 1837.

«Dios Todo poderoso se ha servido libertar de sus padecimientos á nuestro muy apreciable y buen monarca el rey Guillermo IV. S. M. ha espirado á las 2 y 12 minutos de hoy.—Firmado: Tierpey, Federico Chambers, David Davies.

«Se hallaba presente el arzobispo de Contorbery, como tambien la mayor parte de las personas reales. Luego que hubo espirado, el arzobispo salió inmediatamente del palacio de Windsor para dirigirse á Londres.»

Siete y media. Esta mañana han ido al palacio de Kensington el arzobispo de Contorbery y el marqués de Connyngham, lord gentilhombre, y comunicaron á S. M. la Reina y á la duquesa de Kent la triste noticia de la muerte de S. M. el rey Guillermo IV. El vizconde Melbourne ha sido llamado y en su consecuencia ha ido esta mañana cerca de S. M. la Reina para tener una audiencia.

—La noticia de la muerte del Rey ha sido comunicada inmediatamente á los ministros de S. M. y á todos los principales funcionarios del Estado por medio de correos particulares. Se ha hecho la oportuna convocacion para tener un consejo de ministros en el palacio de Kesington á las once. Los funcionarios del Estado han puesto en él los sellos en manos de S. M. la Reina que ha tenido á bien devolvérselos. Dicen que la declaracion hecha por S. M. ha dejado á todos contentos. Solo se habla de un modo sobre la conducta de S. M., conducta que se ha grangeado la admiracion general. Parécenos que los mismos enemigos de la duquesa de Kent confesarán que S. M. ha recibido una educacion digna del elevado puesto que debia ocupar algun día.

Palacio de San James. El duque de Cumberland (hoy rey de Hannover) ha pasado la noche última en Windsor, y ha llegado á San James á las ocho de la mañana. No traía escolta consigo.

El rey de Hannover no es ya Par del reino, y sale mañana de Inglaterra en un vapor para ir á tomar posesion de su corona. Apenas llegue concluye el vireinato del duque de Cambridge. Se espera que se verifique ya muy pronto la llegada de S. A. R.

El rey de Hannover ha ido esta mañana al palacio de Kensington para asistir al consejo privado. A su vuelta fué silbado por el pueblo en la calle de San James y al entrar en Palacio.

Esta mañana nos hemos introducido en medio de los diferentes corrillos de gente que habia en las avenidas del palacio de San James y únicamente tenemos que decir una cosa, y es que la opinion general mira con grandísimo gusto la proxima marcha del rey de Hannover y espera que S. M. que ya no tiene que hacer nada en este pais, se esté quieto y pacifico en sus estados.

Las avenidas del palacio de Kensington están sitiadas por una porcion de gente que ansia ver á S. M. Hoy ha habido en Kensington consejo privado á las once de la mañana. La Reina ha sido proclamada en la forma acostumbrada. El consejo era numeroso: estaban presentes todos los mi-

ministros de la Reina y otros grandes oficiales del Estado. Observamos que había llegado sir Roberto Peel.

Lord Lyndhurst, lord Kenion, lord Ellenborough y otras notabilidades toris han ido a visitar al rey de Hannover, el cual ha tenido su pequeña corte para los ultras de este partido.

Algunos consejeros privados de los llamados a Kensington no han tenido tiempo para ponerse sus uniformes. Entre otros personajes que han prescindido en esto de la etiqueta, se echaba de ver al duque de Cumberland.

Tres de la tarde. Mañana se hará en San James la proclamación de la Reina; la ceremonia empezará a las 10.

Están cerrados los teatros y demás sitios de diversiones públicas.

He aquí los pormenores que sobre la agonía del Rey publica una carta escrita en Windsor a las doce de la noche, la víspera de la muerte del Rey.

«El Rey continúa batallando entre la muerte y la vida en un estado tristísimo de debilidad.

«Poco después de la publicación del boletín oficial de esta tarde, salió de palacio el príncipe de Hohenloe en un coche de camino, tirado por cuatro caballos y llevado con mucha velocidad. Al cabo de media hora después, se anunció públicamente la muerte del Rey y todos lo creyeron así. Esta falsa noticia provenía indudablemente del estado de aniquilamiento en que se hallaba el augusto enfermo y que tenía todas las apariencias de la muerte, así como de algunas otras medidas tomadas en virtud de esto sobre que no podemos explicarnos mas.

Dícese que el objeto del viaje del príncipe Hohenloe era invitar a la duquesa de Kent y a la princesa su hija a que pasasen a Windsor. Sea esto cierto o no, el hecho es que S. A. volvió solo a palacio a eso de las siete de la tarde, y a las diez aun no había parecido la duquesa. Los duques de Cumberland y de Sussex han llegado esta tarde y pasado algunas horas al lado del Rey. Se espera de un momento a otro al duque de Cambridge.

Todas las personas reales que se encuentran en Windsor han sido hoy introducidas una por una y solas en el cuarto del Rey a instancias de S. M.: esto era sin duda para despedirse de ellas. El palacio, la corte y la ciudad han presentado durante todo el día un aspecto tristísimo.

Acaba de llegar de Londres sir Henrique Halford, uno de los médicos del Rey.

CONSTANTINOPLA 31 de mayo.

La crisis mercantil y pecuniaria no ha llegado todavía a su término, y de todas partes se anuncian nuevas quiebras. El estado actual de las cosas ha determinado a los rajás y a los comerciantes europeos a dirigir varias peticiones al director de la moneda y a los enviados extranjeros. Se espera que el Sultan, cuya vuelta se desea tan ardientemente, tome entonces algunas medidas que pongan coto a la espantosa baja del dinero.

(Merc. de Suecia.)

CRONICA INTERIOR.

TARRASA 20 junio.

Son las seis de la tarde en que estamos tomando disposiciones para la vigilancia de esta noche con motivo de que hoy al medio día han llegado a Bacarías, de la parte de Castellbell unos 3,000 facciosos, según ha dicho un arriero de confianza, que los ha encontrado en Viladoms y le han dicho que eran los de Mosen Benet, y el parte que hemos recibido a las cuatro del comandante de Monistrol dice son cuatro batallones con 150 caballos, capitaneados, según se cree, por Zorrilla; veremos mañana o esta noche qué rumbo tomarán.

Son las nueve; acaba de llegar un apostado, y no hay duda que la facción es la de Zorrilla y Caballería; ha estado en medio de ellos; tiene sus avanzadas estendidas en Castellet, Colcardus, caseta den Cardus, Pineda y Ubach, a nuestra vista. Se cuenta la facción fuerte de 4 a 5,000 hombres; el apostado ha estado entre ellos largo rato; no ha preguntado si venían a atacarnos, y le han contestado que les lo sabían, pero que según tenían entendido iban de paso para el Ampurdán, y que el grueso del ejército navarro pasaba por mas arriba, y según noticias se hallaba en Navarres, cuyo movimiento se han visto obligados a verificar por la dirección que ha tomado el general baron de Meer para obligarles a aceptar otra batalla, que no quieren batirse sino en el Ampurdán, y que allí los aguardan; este es su lenguaje; veremos que resultará.

Nuestra patulea y la de Barcelona, mandada por Vallés, les ha ido picando la retaguardia siempre a medio tiro, desde el Vilar hasta el Gall, y después se han retirado a Monistrol, desde donde han oficiado.

(G. N.)

BARCELONA 22 de junio.

Según relación de un sujeto llegado del Vendrell, el Llarch de Copons con algunas partidas que había reunido de navarros dispersos hacia amagos de dirigirse al campo de Tarragona. Su facción iba en el estado mas deplorable, y decían ellos que hallándose sin recursos en la alta montaña, se veían precisados a venir al país bajo.

Llega a tal punto la infamia de los carlistas y de sus cómplices que tienen pagadas cuadrillas de ladrones para que se lleven a ciudadanos acomodados para cuyo rescate exigen después gran cantidad de oro. Así es como en pocos días parece que han faltado ya tres sujetos de algunos pueblos de estos alrededores. Con algo debía conocerse que Carlos está en Cataluña.

Con referencia a cartas de Granollers se habla de la aproximación de los facciosos a Vich, y aun se añadia que Zorrilla y Caballería trataban de hacer hacia el Vallés una incursión de las que algunas veces han probado teniendo que retirarse con mengua. El grueso de la facción, aterrado a vista del formidable aspecto que presenta el Barón de Meer con su ejército victorioso, tratará de distraer su atención haciendo amagos en varios puntos. No creemos que lo logre, antes juzgamos que no hay para los rebeldes otra alternativa que sufrir todos los horrores de la penuria en la alta montaña, ó bajar al país menos montuoso, y sufrir entonces otra nueva y completa derrota.

En Manresa, según nos asegura un paisano llegado de aquella parte, hubo anteayer alguna alarma con motivo de decirse que se acercaba el grueso de la facción. El comandante de armas hizo una proclama enérgica, y todos estaban decididos a escarmentar a los rebeldes si tenían la osadía de acercarse. El mismo sujeto añadia que para distraer la atención de nuestro ejército han destacado los rebeldes algunas bandas catalanas hacia el Papiol y Granollers.

BILBAO 21 de junio.

Los facciosos han mandado a los vecinos de los tres y cuatro concejos del valle de Somorrostro, que reúnan lo menos el número de 150 caballerías con el objeto de trasportar vena de los puertos de Galindo, Ugarte y Causo a la villa de Durango y otros puntos.

No se sabe qué destino darán a este mineral, pero se presume sea para sacar dinero de los ferrones, a costa de los respectivos dueños que después de muchos dispendios y trabajo han podido acarrearlo desde las minas, y conservarlo hasta ahora en los citados puertos. Dicen tambien que es con el objeto de fundir balas de cañon y otros proyectiles.

—Están ya en nuestro parque las piezas de artillería cuya llegada anunciamos en uno de nuestros últimos números: hemos visto entre ellas un mortero de 14 pulgadas y 2 morteros de forma cilíndrica cuyo alcance es superior por su construcción al de los demás de su calibre.

Hoy continúan los artilleros desembarcando una gran cantidad de balerío de diferentes calibres. Igualmente se habían desembarcado días pasados granadas y bombas en número considerable, así como balas de iluminación, cuya falta se hizo sentir en los últimos días.

—Los batallones facciosos de esta provincia continúan en los mismos acantonamientos que dijimos en nuestro número anterior.

—El tifus está haciendo estragos en las filas carlistas: se asegura que pasan de 600 los que han sucumbido a esta enfermedad de poco tiempo a esta parte en los hospitales de Bergara y de otros pueblos de Guipúzcoa. (B.)

ITEM 23.

En toda Vizcaya no hay sino cuatro batallones facciosos, que juntos forman una fuerza de 1700 hombres.

—Parece que Castor salió ayer en dirección de Carranza: se cree que su intención sea la de hacer una incursión en los valles vecinos de la montaña para saquear y robar algo según costumbre, pues según nos aseguran no están muy sobrados por acá los amados hijos del benigno Carlos.

—Esta mañana no había novedad alguna en Durango y sus cercanías. Los batallones 3.º y 5.º de Vizcaya se hallan en Amurrio, provincia de Alava. (Id.)

VITORIA 26 de junio.

Ultimamente la division al mando inmediato del general en jefe se hallaba y continúa de Lodosa a Lerin sosteniendo la fortificación de la línea, y dominando desde este punto importante todos los movimientos de la facción, que nada podrá intentar ni sobre la ribera de Navarra ni en sus irrupciones al interior mientras se vea observada con tanta oportunidad.

—Se habla del regreso de la division portuguesa a esta ciudad juntamente con el batallón de tiradores al mando de Zurbano, que dicen haber dado en la Rioja Alavesa a Bocanegra un golpe semejante al de los campos de Langarica y Gureñu, habiéndoles hecho un fuerte número de muertos y prisioneros con pérdida de cinco ingleses y cuatro tiradores por nuestra parte. La voz corre con referencias respetables: en todo el día de hoy podrá saberse con entera seguridad lo que haya de cierto sobre este acontecimiento.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ARGUELLES.

SESION DEL DIA 30 DE JUNIO.

Se abrió a las doce. Leída el acta anterior, el señor Cabrera de Navares observó que no se había insertado cual debía una proposición suya de ayer, y además que deseaba constase en el acta que se le había negado la palabra para hacer una pregunta al ministerio, por lo cual pedía desde ahora se le concediese para hacer esta pregunta que versaba sobre crédito público, y en lo cual se interesaba el bien general.

El señor PRESIDENTE manifestó que los hechos eran muy distintos de como los había presentado el señor Cabrera de Navares. S. S. hizo la historia de lo que había mediado con el señor Carrasco con motivo de su interpección, por lo que no pudo conceder la palabra al señor Navares en la sesión de ayer, terminada que fue la interpección y anunciado el orden del día.

Pero me ha sido muy sensible (dice) el haber leído hoy en el Diario de las sesiones (el señor Cabrera de Navares presta gran atención) estas expresiones: «Callase a la fuerza, como a quien se le pone una mordaza.» Expresiones que no llegaron a mis oídos, y que creo que ningún señor diputado oyó. Si estas expresiones las leyese solo el público que concurre a las tribunas, yo hubiese devorado en mi pecho el sentimiento; pero cuando han de correr por toda la nación, es ponerme a los ojos de esta como un verdugo que pone una mordaza en la boca de los señores diputados.

Yo ayer usé de una autoridad discrecional, que así puede llamarse. Si S. S. pide hoy la palabra, se la concederé estando los seis ministros presentes. De lo contrario no puedo concedérsela.

El Sr. CABRERA DE NEVARES. El decir simplemente, ó anunciar orden del día, no es entrar en él. A ningún señor diputado le está prohibido el hacer preguntas al ministerio (con voz firme).

El Sr. PRESIDENTE. Solo por ser yo la parte que da lugar a las acriminaciones del señor Navares, puedo permitir este diálogo.

El Sr. CABRERA DE NEVARES. No es diálogo.

El Sr. PRESIDENTE. Suplico a V. S....

El Sr. CABRERA DE NEVARES. Debo sincerarme.

El Sr. PRESIDENTE. Suplico a V. S. que se siente.

El Sr. CABRERA DE NEVARES. V. S. me ha interrumpido.

Varias voces. Orden, al orden... (Ajitación prolongada).

El Sr. PRESIDENTE. Permite V. S....

El Sr. CABRERA DE NEVARES. Yo protesto. (La ajitación llega a su colmo.

Reclamaciones de todos los bancos. Al orden...)

El Sr. PRESIDENTE (al señor secretario). Pregunte V. S. si se aprueba el acta.

El Sr. secretario ONIS. Debo antes responder a una inculpación del señor Cabrera de Navares.

Voces numerosas. No, no....

El Sr. PRESIDENTE. Suplico no se interrumpa al señor secretario.

El Sr. SECRETARIO. S. S. no ha oído bien lo que se ha leído. Su proposición se halla bien inserta: está en primer lugar. En segundo en el acta no se pone más que el resultado de las discusiones, no las palabras ni discursos de los señores diputados.

Queda en segunda aprobada el acta.

Se da cuenta. 1.º de que el señor ministro de Gracia y Justicia comunica a las Cortes que S. M. se ha servido señalar la hora de las tres de la tarde de mañana para recibir la diputación que ha de poner en sus manos el mensaje de felicitación de las mismas. Las Cortes quedan enteradas.

2.º El señor ministro de la Gobernación de la Península remite a las Cortes varios nombramientos de diputados, y suplentes de éstos.

3.º Voto contrario del señor Blanco al dictamen de la comisión de poderes, para que se llame al suplente del señor Carazo, diputado por la provincia de Málaga.

4.º El ayuntamiento de esta capital felicita a las Cortes por la formación de la nueva Constitución.

Las Cortes lo reciben con agrado.

5.º D. Juan Cassal remite 200 ejemplares del nuevo catecismo político que ha formado de la Constitución de 1837, como el que formó y remitió a las Cortes constituyentes de Cádiz de la de 1812.

Las Cortes lo reciben con agrado.

6.º Don Juan de Andrés pide que se le autorice para la tasación de bienes nacionales.

Pasa a la comisión de legislación y crédito público.

7.º La diputación provincial de Cádiz, en vista de las exposiciones de varios ayuntamientos, pide la supresión de cierto derecho.

Pasa a la comisión de hacienda.

8.º Don Antonio Hall pide se le libre certificación de cierto hecho correspondiente a empleo en la oficina de las Cortes.

Pasa a la comisión de gobierno interior.

9.º Varios vecinos de Badajoz reclaman sobre venta de bienes nacionales.

Pasa a la comisión de crédito público.

10. La junta de comercio de Mallorca sobre que se tomen particulares acerca de las monedas de oro y plata importadas de América, y acerca de la extracción del azogue.

Pasa a las comisiones de hacienda y crédito público.

11. Los empleados de las Cortes felicitan por la formación de la nueva Constitución.

Se oye con agrado.

12. Se lee la lista de los señores nombrados que han de componer la comisión que ha de llevar el mensaje a S. M.

13. Se lee una proposición firmada por los diputados de Granada, que dice: Pedimos a las Cortes, que a los hijos de la malograda doña Mariana Pineda se les conceda la pensión que las Cortes consideren justa, y proporcionada para que pueda darles una digna educación.

El Sr. RODA, como uno de sus autores, la apoyó.

Se declaró comprendida en el artículo 100 del reglamento, y se admitió a discusión.

El Sr. CASTRO manifestó el deseo de que el señor Roda determinase la cantidad de la pensión.

El Sr. RODA espresó que lo dejaba a discreción de la comisión a que pasase la proposición.

Quedó esta aprobada y pasó a la comisión de pensiones.

14. Se hizo segunda lectura de una proposición del señor Osea, pidiendo se restablezca el decreto de 28 de setiembre de 1817 para que a la ciudad de San Felipe se le restituya su antiguo nombre de Játiva.

Pasó a la comisión de restablecimiento de decretos, después de haberla apoyado su autor.

15. Se hizo segunda lectura de la siguiente proposición del señor Cabrera de Navares, reducida a pedir que las Cortes se sirvan decretar que el Gobierno de S. M. manifieste a las mismas, qué providencias ha tomado para que los esecos cometidos en estos últimos días contra los editores responsables de los periódicos titulados el Porvenir y el Patriota, sean reprimidos: como asimismo qué medios ha puesto en práctica para evitar su repetición.

El Sr. CABRERA DE NEVARES. Antes de apoyar la proposición delo decir, que no es mi ánimo el defender las doctrinas del Patriota ni del Porvenir. Ni con uno ni con otro simpatizo. Yo no busco en esta cuestión las opiniones que

estos periódicos emitido: lo que he hecho. Un editor de un periódico ha sido metido por una turba: ha sido apaleado, saqueado, herido. Repíteme no simpatizo con esto: no solamente no las adopto, las detesto. E ataque dado a sus hijos, me ataque dado a la dignidad de la prensa, decoro del Gobierno, a la seguridad de cada uno de los ciudadanos, a la seguridad de cada uno de nosotros se puede crear lo a las opiniones emitidas por la prensa se esta con un puñal en el alma? ¿dónde está la libertad? Mientras las tiradas no castiguen a los que no manifiestan contra ellos un sentimiento indignación, ¿se puede considerar tranquilos? Este es el objeto de mi proposición. L de la imprenta es el baluarte mas firme de seguridad pública. Es atacada de una manera in-noble, tumbarla: y así como el Cacional dió muestras de su indignación por abuso de esta misma de la prensa, de la misma manera crete es propio del Congreso de la prensa, de la misma atentado coide sobre la persona de periódico y pedir al Gobierno inya a las Cortes de los ha puesto en práctica para evitar su reacción.

Hecha legítima de si se admitía a discusión, apenas se levantaron tres señores, Quedó lo tanto desechada.

Subió el señor secretario Roda a la tribuna para seguir dando cuenta del expediente, de una rápida que acostumbramos seguirle por lo mismo. Con tanto trabajo seguimos en lo siguiente.

1.º Dictamen de la comisión de crédito público sobre una proposición del Sr. Cadurro. Este dictamen tenia por objeto que en virtud de los bienes nacionales se pudiesen pagar los picos pendientes de 10,000 rs. al presente en la plaza: y segundo, oponerse a que igualmente se pagasen los réditos de censos de los mismos, que debieron hacerse en 1812.

El Sr. Carrasco pidió que se votase por separado, y quedó aprobado el primer estru: igualmente lo fue el segundo.

2.º medio del ruido que había en el salón, se levantó un ligero observación del Sr. Carrasco, a que contestó el Sr. Carrasco.

3.º dictamen de la comisión de legislación sobre un proyecto de ley que se mandó insertar en el Diario de las sesiones.

4.º aprobó un dictamen que declaraba haber lugar a deliberar sobre cierta proposición.

5.º mandó insertar en el Diario de las sesiones otro dictamen.

6.º comisión de guerra presentaba un proyecto con motivo de la solicitud Doña Carmen Angosto, que pensaba para su hijo en el colegio de Segovia, y establecía por general la supresión de pensiones en el dicho colegio.

7.º misma comisión sobre la solicitud de Antonio Ferranz, para que se le autorizase su pensión en virtud de un decreto de las Cortes del año 1823, e dictamen que no había lugar a del sobre su pretension, no estantablecido el mencionado decreto. Quedó aprobado.

8.º aprobó el dictamen de la comisión de diputaciones provinciales, que da que los administradores de correos, estaban sujetos a los cargos conc...

9.º comisión de guerra era de parecer que se solicitase de D. Antonio Osepedia la redención de la suerte de soldado que le pertenecía, y que en virtud del decreto último de 10 de mayo sobre el particular. Aprobó.

10.ª comisión de milicia nacional en vista la exposición del ayuntamiento de Sevilla, que pedía el abolicionamiento del artículo 6.º de la ordenanza de la milicia nacional, dada las Cortes en 1822, era de dictamen que no había lugar a semejante restitución, no derogando el esphe dicho artículo el decreto de 28 de noibre de 1836.

EL LLON, en contra, manifestó la diferencia en su sentir existía entre el artículo 6.º de la ordenanza de 1822 y el de 28 de noviembre último.

EL LLON, como de la comisión, contestó al señor Aillon haciendo ver que no era diferente que se suponía.

EL LLON se opuso al dictamen de la comisión, porque la extensión concedida por el artículo 6.º de la referida ordenanza a los concejales y alcaides, no se hallaba comprendida en el texto de 28 de noviembre de 1836, porque en la actualidad faltaba una, que en 1822 había insólita dicha extensión.

EL LLON apoyó el dictamen haciendo la relación de lo ocurrido en la villa de Alcañices, entre los comandantes de la milicia nacional, y los individuos del cuerpo que se negaban a prestar el servicio miliciano.

ARMENDARIZ observa que si el decreto de 28 de noviembre no derogaba el artículo 6.º de dicha ordenanza, ¿por qué la comisión negaba a declarar que se derogaba?

HUELVES (como de la comisión) espone estando todos conforiel fondo de la cuestión, presentaba el dictamen nuevamente redactado por el señor Aillon, en estos términos: «No obsta lo dispuesto por el artículo 6.º de la ordenanza de 1822, se declara en fuerza y vigor el artículo 6.º de la ordenanza de 1836, en cuanto por (se dispensa del servicio de milicia nacional) a los concejales y alcaides (que no en propiedad) de haber hablado el señor Lasana en com de la nueva redacción de haber sido contestado por el señor Huelves, se lo por suficientemente lo el asunto, y quedó aprobado en los últimos términos en que se hallaba.

CABRERA DE NEVARES. Pido la palabra, señor Presidente.

PRESIDENTE. Sirvase V. S. decir con qué objeto.

CABRERA DE NEVARES. Creyendo que ya está concluido ya el des-pedientes, deseo hacer al Gobierno la pregunta que tengo aquí escrita.

PRESIDENTE. Puede V. S. usarla desde ahora, concretándose a un solo objeto indicando.

CABRERA DE NEVARES. Es una pregunta sobre crédito público.

PRESIDENTE. Puede V. S. hablar.

CABRERA DE NEVARES. He leído en algunos periódicos de la capital: (el orador lee el anuncio que en 3 de junio hizo en París el campuzano de Rechen, embajador español, relativo a la suspensión de los dividendos, prometiendo verificarle dentro de un breve (intermittente)).

¿licito preguntar al Gobierno si este aviso dado por el embajador español, es auténtico, ó no. Cualquiera de los señores ministros puede contestar con un monosílabo.

MINISTRO DE HACIENDA. Es auténtico.

CABRERA DE NEVARES. Siendo auténtico permítame el señor Presidente preguntarle a la mesa, si en alguna sesión a que yo haya faltado por algunos días se ha autorizado por las Cortes al Gobierno para que se hiciera un anuncio por el embajador español, relativo a suspender los pagos que en 1.º de junio.

PRESIDENTE. La mesa no se cree autorizada para satisfacer al señor Cabrera de Navares.

CABRERA DE NEVARES. Pues yo me veré autorizado para decir en de la lectura de las sesiones, que no se ha dado por las Cortes una autorización....

PRESIDENTE. Permitame el señor Cabrera de Navares le diga, que esto es una inferencia de S. S.

CABRERA DE NEVARES. Aunque sea una inferencia mía, bajo el nombre de las Cortes no han autorizado al Gobierno para suspender los pagos de la deuda extranjera vencidos en 1.º de junio, séame permitida la pregunta que me ha dado....

PRESIDENTE. Tampoco está la mesa autorizada a tomar notas; pero es un deber que pertenece al diario de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Estando encargada la mesa de llevar el acta de lo que se pasa en las Cortes, y la contestación del señor ministro de Hacienda, para que conste en ella, preciso será que los señores ministros tomen notas.

SECRETARIO LABORDA. Varias veces he oído decir el señor Cabrera de Navares de nombre de la mesa, que en el acta no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores diputados en pró y en contra, y cuando se inserta la resolución de las Cortes.

CABRERA DE NEVARES. Aunque los señores secretarios no toman notas, yo me veré autorizado para decir que no se ponen los discursos de los señores diputados: eso corresponde a los taquígrafos que se dicen que hablan algunos señores

El Sr. SANCHE (para rectificar un hecho). Insistió en que se corrija el lenguaje, y en que se mude la fecha de la proposición; porque desde el día 18 rige la Constitución de 1837.

El Sr. SECRETARIO RODA (notablemente agitado). Yo no tengo inconveniente en que se dé cuenta de esta proposición; pero el reglamento previene que el presidente y los cuatro secretarios califiquen las proposiciones de que debe darse cuenta en público y en secreto. El diputado que hace una proposición, y la lee en sesión pública, abusa de sus facultades, abrogándose las que corresponden a la mesa. Yo espero que el señor Cabrera de Nevares retire esa proposición y la presente a la mesa como es debido.

El Sr. PRESIDENTE. Habiendo sido acusado por el señor Cabrera de Nevares, he querido dar á S. S. la latitud que no debiera, permitiendo que hiciera lo que espresamente prohíbe el reglamento. Voy ahora á justificar mi conducta leyendo dos de sus artículos (leyó los relativos al modo y forma de presentar las proposiciones, y continúa). Esta es la práctica; de otra manera se quitaría á las Cortes el derecho que tienen de declarar si conviene ó no tratar los negocios en público ó en secreto. El señor Cabrera de Nevares debió atenerse á estos artículos del reglamento, que no puede desconocer: S. S. pidió ayer la palabra, las Cortes saben lo que ocurrió; volvió á pedirla hoy; creyendo yo de buena fe que iba á hacer una pregunta al Gobierno, se la concedí: el Congreso ha visto el uso que S. S. ha hecho de esta concesión, de consiguiente cuanto ha dicho está fuera de su lugar, y creo que el señor Cabrera de Nevares debe recoger su proposición, y á pesar de haberla leído, presentarla como el reglamento dice.

El Sr. CABRERA DE NEVARES (para rectificar un hecho). Se quiere decir que yo he infringido el reglamento, leyendo la proposición antes de presentarla á la mesa; no creo que haya en esto exactitud. Los dos artículos que se han leído no se oponen á nada, pues están reducidos á decir, que al hacer una proposición se dará cuenta de ella por dos veces....

El Sr. PRESIDENTE. Permítame V. S. que le recuerde que pidió la palabra para hacer una pregunta al Gobierno, no para presentar una proposición (con voz enérgica); la mesa tiene derecho á que no se la dirijan cargos injustos, y de esta naturaleza es suponer que yo sabía que el señor Cabrera de Nevares iba á presentar una proposición. Si lo hubiera sabido no hubiera concedido la palabra á S. S., como se la concedí, creyendo de buena fe que iba á hacer una pregunta al Ministerio.

El Sr. CABRERA DE NEVARES. Las Cortes podrán calificar si puede darse cuenta de mi proposición en público....

Muchas voces: No, eso no.

El Sr. CABRERA DE NEVARES. Podrá calificarla la mesa....

Momentos de desorden, muchos señores diputados piden la palabra, otros manifiestan poniéndose en pie que no hay objeto de discusión.

El Sr. SANCHE. Objeto de discusión hay y muy grave.

El Sr. PRESIDENTE (llama repetidas veces al orden tocando fuertemente la campanilla, y después de restablecido dice). Las Cortes han visto el compromiso en que se ha puesto al Presidente: el señor Cabrera de Nevares obtuvo la palabra para hacer una pregunta al ministro; y las Cortes son buen testigo del uso que de ella ha hecho S. S.

El Sr. SANCHE (para rectificar un hecho). No se puede permitir que cada diputado ponga en cuestión pública las cosas perjudiciales á la patria: esto sería quitar el privilegio que las Cortes tienen de usar de la prudencia que deben calificando qué materias han de tratarse en público, y cuales en secreto. La ley está bien clara. El señor Cabrera de Nevares no pidió la palabra para presentar una proposición, pues dijo que se contentaba con hacer una pregunta al Ministerio: el presidente hubiera faltado á su deber permitiendo que leyese la proposición desde su asiento; no solo lo previene así el reglamento, sino que es una obligación que el presidente debe cumplir con mucha seriedad: de otro modo sería muy fácil promover una discusión intempestiva y peligrosa....

El Sr. PRESIDENTE. Sirvase V. S. limitarse á un hecho ó equivocación.

El Sr. SANCHE. La equivocación es que la ley está bien clara, y que el señor presidente debe hacer uso de sus facultades para que no se traspase: omito pedir á las Cortes que censurasen la conducta del señor Cabrera de Nevares por haber infringido el reglamento.

El Sr. PRESIDENTE. De buena fe creo que el señor Cabrera de Nevares usaria de la palabra que se le concedió para hacer una pregunta al Ministerio; jamás puede creer que S. S. se aprovechará de la ocasión para presentar una proposición por un medio indirecto; me parece que las Cortes harán la justicia de creer al presidente con la suficiente firmeza para que nadie infrinja el reglamento, estando exclusivamente encargado de hacerle observar.

Varios señores diputados piden la palabra con vehemencia.

El Sr. PRESIDENTE (con energía). No concedo la palabra á nadie.

El Sr. SECRETARIO RODA. Yo he pedido para rectificar un hecho, señor presidente.

El Sr. PRESIDENTE. V. S. la tiene.

El Sr. SECRETARIO RODA (agitado). Yo he reclamado el derecho que corresponde á la mesa en virtud del art. 77 del reglamento. El señor Cabrera de Nevares le ha infringido leyendo una proposición antes de presentarla; además esta proposición es contra un acuerdo de las Cortes: otra vez se ha leído en este agosto reciente, y el Congreso declaró que no había lugar á admitirla á discusión. S. S. se ha aprovechado de la ocasión, y la ha leído sin facultades del presidente: yo pido á las Cortes se sirvan determinar que la mesa no puede admitir esta proposición, y que si el señor Cabrera de Nevares tiene que hacer alguna, la presente á la mesa, y esta decidirá si debe darse cuenta de ella en sesión pública ó en secreta.

El Sr. CABRERA DE NEVARES (para rectificar un hecho). Ha dicho el señor Roda que se dió cuenta otra vez de mi proposición y no fue admitida á discusión. Esto es inexacto. Mi proposición se refiere solo á la suspensión del pago de los intereses de la deuda extranjera vencidos en 1.º de junio. Repito, pues, que es inexacto todo cuanto sobre esto se ha dicho.

El Sr. SECRETARIO RODA. Yo no he dicho que el señor Cabrera de Nevares haya presentado otra vez esta proposición; he dicho que se ha presentado, sin contar el tiempo, porque esto tuvo lugar en una sesión secreta, á la que no es válido acudir á ningún diputado.

El Sr. CABRERA DE NEVARES. He aludido yo á alguna sesión secreta, señor presidente? No, de ninguna manera.

El Sr. PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor ministro de Hacienda.

En su consecuencia oíra S. S. la tri-una, y después de una breve aclaración lee dos proyectos de ley, uno reducido á que se continúe cobrando el diezmo hasta fin de febrero de 1838, y otro relativo á que se autorice al Gobierno para vender las fincas rústicas pertenecientes al clero hasta el valor de cien millones de reales para atender á las necesidades del Estado.

Concluida la lectura dijo el señor Ministro.

Señores, las necesidades en que se encuentra el Gobierno son bien conocidas. El mismo gobierno en un día á que no es dado aludir, manifestó á las Cortes cuales eran estas necesidades y cómo se habiau aumentado, no siendo la menor causa de ello el atraso en que se encuentra la anticipación de los doscientos millones aprobada por las Cortes en 15 de noviembre. Habiéndose pasado cuatro meses y medio y habiendo sido necesario aumentar por razón de las operaciones de la guerra los gastos del erario, es evidente cuánto mayores serán los apuros del tesoro. Que la guerra ha principiado con buenos auspicios en la presente campaña es innegable. Así pues, es sumamente interesante que para atender á tantas obligaciones si fuese posible se resuelva con la mayor urgencia este negocio no tratándose en las Cortes de otra cosa hasta aprobarle ó desecharle según crean conveniente: yo lo recomiendo á las Cortes y en particular á los señores diputados que lo miran con el mayor interés y urgencia porque estamos próximos á coger frutos muy grandes de la campaña presente y de la futura del otoño. Reflexionen las Cortes las circunstancias tristes en que se verá el gobierno por falta de medios con que atender á sus obligaciones y con que activar lo mas pronto posible el momento de un triunfo definitivo en la guerra.

El Sr. SARAVIA pide que se nombre una comisión especial que se encargue de examinar los proyectos leídos por el ministro de Hacienda, pues la de hacienda á quien deberían pasar, tenía demasiados negocios á que atender y no podrá dedicar todo el tiempo que la importancia del negocio exige al examen de estos documentos.

El Sr. PRESIDENTE manifiesta estar en lo mismo que ha anunciado el señor Saravia.

El Sr. AILLON dice que debe pasar á su respectiva comisión.

Se pregunta si pasará á la comisión de Hacienda y se resuelve que no por 64 votos contra 48. Se acuerda nombrar una comisión especial que con urgencia despache el cometido.

Se anuncia el orden del día por el señor Presidente.

La discusión del artículo 2.º del proyecto de amnistía.

Leído dicho artículo quedó aprobado: se reduce á que los españoles comprendidos en esta amnistía quedarán libres de las penas que sufrían y se sobreseerá en los expedientes que estuviesen formados ó formándose.

El artículo 3.º también se aprobó sin discusión, relativo á que el olvido no se entienda por delitos comunes.

Se lee el 4.º en el que se dice que queda espedita la acción del Gobierno para reponer ó no en sus empleos á los amnistiados que hubiesen gozado sueldos, grados, honores y condecoraciones.

Piden la palabra en contra los Srs. San Miguel, Gomez Acebo, Olózaga y Diez.

El Sr. PRESIDENTE concede la palabra al Sr. Aillon individuo de la comisión, y que al parecer disienta de la opinión de sus compañeros, respecto á este artículo.

El Sr. AILLON. Ayer cuando se habló de la totalidad de este dictamen, indiqué que estaba conforme con la parte principal de él. Pero no he podido tener el gusto de conformarme con el artículo 4.º, el cual en mi opinión se separa del principio que ha guiado á la comisión y al gobierno al proponer esta amnistía. Una amnistía ó un olvido completo de ciertos actos, olvido que el artículo desnaturaliza y hace que no sea tal olvido sino un recuerdo y bien triste. Con este artículo como se presenta se hace una verdadera declaración de la restitución de los destinos á los amnistiados. No es mi objeto que se esponga el Gobierno á la precisión de volver á colocar á aquellos á quienes correspondía la amnistía: esto sería hacerlos de mejor condición que sus conciudadanos. Yo creo que no era necesario hacer mención en este artículo de los empleados. Se declara un olvido general respecto á los actos á que se extiende la amnistía, pues aquellos á quienes correspondía, deben considerarse en la misma situación que se hallaban al cometer los actos referidos. Y si el Gobierno y la comisión creían que debía hacerse mención de los empleados, no debía ser esta que mas bien pertenece á un tribunal, que no

á un congreso. De ésta manera es dar una amnistía mezquina, no declarar su olvido, sino hacer lo que en el año 820 se hizo.

Yo deseo que esta amnistía sea una verdad digna de las actuales Cortes y de S. M. Así pues pido á las Cortes que esta amnistía sea completa tanto como se quiere, y no puede serlo por el artículo 4.º. Si fueron separados algunos amnistiados de sus destinos, y el Gobierno no juzga conveniente reponerlos en hora buena; pero la cesantía, el derecho de jubilación que les corresponda, ¿por qué no lo han de tener? En caso de hacer alguna mención de los empleados debería ser esta. Esto es lo que yo deseo. Así pues espero que el artículo se reforme, y si es desechado ó la comisión le retira, yo presentaré otro.

El Sr. GOMEZ BECERRA (como de la comisión). Señores, ya siento verme en la dura necesidad en que me veo en este momento. Yo tomo la palabra, no para contestar al Sr. Aillon, sino para hacer una observación á las Cortes, que me parece digna de que tomen en consideración. El señor Aillon tiene firmado este dictamen; sin embargo, las Cortes ven como ha hablado en contra; esto es una sorpresa para la comisión. Convenir, aunque con repugnancia, en un dictamen, firmarlo y luego venir á atacar á la comisión el individuo mismo que tiene firmado el dictamen. El Sr. Aillon manifestó en la comisión la misma opinión que acaba de manifestar ahora; no prevaleció, y cual era la conducta que correspondía al Sr. Aillon? Estender y presentar su voto particular. En vez de esto firma el dictamen, y al abrirse la discusión pide la palabra y la usa como individuo de la comisión en contra del mismo dictamen. Solo he tomado la palabra para esto; para hacer estas observaciones que las creo de mucha importancia.

El Sr. Aillon rectifica un hecho y otro el señor Becerra.

El Sr. ministro de ESTADO manifiesta, que puesto que el señor Gomez Becerra no ha contestado á lo dicho por el señor Aillon, cree deber haberlo. Respecto á la declaración que quiere que se haga en el artículo, dice que sería invadir las atribuciones del poder ejecutivo. Que no cree que las Cortes traten de poner trabas al poder ejecutivo como resultaría de admitir la idea enunciada por el señor Aillon. Que queda (dice) en la clase de cesantes desea S. S., así quedarán: el artículo no dice nada en contrario. (Lo lee). De qué clase de amnistiados se trata aquí? Se trata de amnistiados que por la responsabilidad política en que han incurrido, han llegado á perder sus empleos, sus grados etc. Los han llegado á perder, se dice; así pues si ahora los hubiesen de volver á obtener ¿á quién corresponde exclusivamente devolvérselos? Al Gobierno. ¿Podrá ser este objeto de una ley? Peró probablemente no habrá persona alguna que por solo actos políticos haya perdido su empleo, grados etc. no perteneciendo al partido rebelde. Podrá haber alguno que esté procesado; pero por estar procesado no pierde ni sus empleos, ni sus grados, honores etc. ¿Pues bien; siendo probable que no haya persona que se encuentre en este caso, al gobierno le pareció indispensable proponerle para evitar las disputas que en otras ocasiones iguales ha habido. Al que haya perdido un empleo, solo el gobierno y no la ley tiene el derecho de reponerlo. Las Cortes, pues, no aventurarán nada en dejar á la prudencia del gobierno el reponer ó no á los amnistiados que se hallen en el caso que se cita si alguno hubiera, que será difícil; pero si le hay, creo que las Cortes podrán farse y desandar en el gobierno de S. M., porque espresarlo en la ley no será conforme á las prácticas de los gobiernos representativos. Así pues, creo que no debe haber inconveniente en que se apruebe el artículo, ni que esto se oponga en manera alguna á que el señor Aillon si lo cree necesario, presente una adición, que podrá examinar la comisión.

El Sr. SAN MIGUEL. Creo que todos los diputados que han pedido la palabra contra este artículo, están animados del mismo sentimiento; por consiguiente será breve como lo tengo de costumbre y por dejar á otros señores que con mas elocuencia impugnen el artículo. Este dice que queda espedita la acción del gobierno para reponer ó no á los amnistiados en todos sus empleos, grados, honores y condecoraciones. Se trata de una amnistía, y ya se ha dicho que la amnistía es un olvido. Así, pues, es muy natural que las personas á quienes esta amnistía, este olvido correspondía, queden en el mismo estado en que se encontraban antes del acto á que se refiere la amnistía. Por esto en mi opinión, de aprobar este artículo en cuestión, resultará que dejaremos á los amnistiados comprendidos en este artículo, no en el estado en que se hallaban antes, sino en uno de humillación que no debe ser. En el año 820 se concedió una amnistía que ha sido hasta cierto punto humillante. Que el Gobierno los reponga ó no en sus empleos, hará lo que mas convenga; en esto no debemos tener dificultad pues es un derecho suyo. Pero se trata además de los grados, honores y condecoraciones que tenían antes de cometer tales ó cuales actos: si no se les devuelven estos grados, honores y distinciones no serán amnistiados y perderán ó estarán privados del fruto que justamente deben coger de sus servicios.

Esto es lo que debe consignarse en la ley, que de lo contrario no será completa.

El Sr. SALVATO. Los señores que han combatido este artículo han tratado de escoger una posición ventajosa haciendo alarde de la generosidad que tantas simpatías tiene en el carácter de los españoles. La impugnación la presentan para hacerla mas fuerte como una consecuencia política de lo aprobado por las Cortes en el artículo primero. Diciendo, pues, que amnistía es olvido general de lo pasado, deben concederse todas las consecuencias de este principio y volver á su estado todos aquellos que están comprendidos en la amnistía. Pero, señores, consideremos que la esencia de la amnistía es un olvido sí, pero olvido de ciertos y ciertos actos; es la cesación de la responsabilidad por el acto cometido, es decir, lo que se hace en absolver la acción de la ley y nada mas. De otro modo la amnistía, según se ha dicho, sería en mi concepto inhumano y acaso impolítico, pues esperando una amnistía de esta clase, podrían cometerse ciertos actos con la esperanza de que amnistiados volverían uno á colocarse en la misma posición en que se hallaba. Aquí debemos atenernos á la acción del Gobierno y de la ley, y reconociendo el espíritu de esta amnistía, el artículo en cuestión debe aprobarse como está.

El Sr. GOMEZ ACEBO impugna el artículo porque le cree inoportuno, inútil, así como el 3.º; que si bien es verdad que el Gobierno tiene la facultad de reponer en sus destinos á los amnistiados que los obtuvieron, también es verdad que ni el gobierno, ni las Cortes tienen facultades para privar de los honores y grados que adquirieron los amnistiados antes de ser procesados. Así pues, el artículo en cuestión está demás; pues el resultado de no volver á gozar sus grados y honores los amnistiados, sería imponerles una pena con la amnistía. Por todo lo cual es indispensable que se haga una aclaración en el artículo 4.º, cuyo objeto sea determinar que no se trata de aquellos grados y honores adquiridos, no por influjo, sino por carrera; y solo se refiere el artículo á un objeto; la reposición ó no reposición de los amnistiados en los destinos que antes obtuvieron.

El Sr. GOMEZ BECERRA contesta en cuanto á que el artículo 3.º es inútil lo mismo que el 4.º, que ya aquel está aprobado por las Cortes, prueba de que no es inútil. ¿Para qué se ponen (dice) uno y otro artículo aprobado ya el primero? En efecto, tiene razón S. S., pero era necesario que los amnistiados no se diesen engañados. Creerian que publicada ya la amnistía estaban en el caso de volver á ocupar sus destinos, y si no se les daban sería una injusticia. Con este objeto se han puesto esos artículos. Además hemos de tener presente que no todos los que se hallen comprendidos en la ley han de entenderla de la misma manera, y por eso es preciso que esté clara. El señor San Miguel ha dicho que el artículo envuelve una destitución de aquellas cosas que corresponden al individuo. Que se lea la ley; ahí está el artículo, la comisión no ha reflexionado bien. Habla de reponer ó no en sus destinos á los amnistiados. El artículo da alguna facultad al Gobierno? No, porque él la tiene, y si no tampoco el artículo podía dársele. Queda espedita la acción del Gobierno, dice el artículo. Espresion que se meditó mucho. Por consiguiente el artículo se ha impugnado sin reflexionar bien los términos en que está concebido.

El Sr. OLOZAGA. Ya indiqué cuando se discutió la totalidad del proyecto mis ideas respecto de esta materia. Así es que no tengo mucho que añadir. No vayamos, señores, á hacer mezquina por el artículo que se discute, y anti-política, tan grandiosa obra, digna de las Cortes. No hay duda ni dificultad en la parte primera del artículo que deja espedita al Gobierno la acción para reponer ó no en sus destinos á los amnistiados; todos estamos conformes con esto, porque sabiendo que los ministros son responsables no solo de sus actos, sino también de los de sus dependientes, sería lo mas ilógico querer entrometarse con esta facultad. En esto todos convenimos. ¿Pero sucede lo mismo respecto á la segunda parte? ¿De los grados, honores y condecoraciones adquiridos antes de tal ó cual acto? En mi opinión no. Hay una diferencia notable, que los mismos señores de la comisión no han podido menos de reconocer.

El señor Salvato ha manifestado, de acuerdo con la comisión, que amnistía no debe entenderse mas que respecto á aquel acto que la ley marca. La ley ha quitado ó no los grados y condecoraciones á los amnistiados? Si no los ha quitado no debe decirse, y si los ha quitado, el artículo debe así espresarse: los amnistiados están privados de sus grados y condecoraciones etc., el artículo nada espresa respecto á que se les devuelva, luego el artículo debe variarse.

Y la mejor prueba de que debe variar es la manera en que ha sido defendido: quién dice que no debe añadirse nada, quién que hay dicho algo de mas. Respecto á lo que se ha dicho de perdón, entre este y la amnistía hay mucha diferencia: el perdón es una de las prerrogativas del trono en favor de los criminales; pero la amnistía, parte del principio que no ha habido crímenes: y la comisión conociendo, como no podía menos estar, ha usado la palabra *actos*. Si se trata de que a pesar de la amnistía deban llevar los amnistiados una clasificación, ¿por qué no se dice claramente? ¿A qué está severidad en el art. 4.º tras del primero tan amplio? Esto es una contradicción manifiesta, tal vez involuntaria. Pensemos en el efecto de este artículo aprobado como está. Los amnistiados, por mas que se diga que ya son iguales á los demás ciudadanos, se verán humillados entre ellos con la nota de haber perdido los grados y honores que habían obtenido antes. Sería un escándalo, y como tal lo vería la Europa, que se dijese á un general cuyo pecho se había visto condecorado con varias distinciones: vuelva á tu patria si quieres, pero no con tus honores, no con los grados, con las condecoraciones que á costa de tus servicios habías ganado. Esto no puede autorizarlo el derecho público, ni ningún otro.

Lo dije ya el otro día; si las amnistias no son completas como deben serlo y como esta se quiere que sea, sucede que en vez de agradecer lo que se dá, se aumenta el resentimiento por lo que se quita. Con cuanta mas razón sucederá esto con el padre de familia que por sus años de servicio adquirió el derecho de cesantía ó jubilación. He aquí los resultados de aprobar el artículo 4.º tal como está. Unos dirán que si les corresponden esos derechos, otros dirán que no; ¿y hemos de dejar una ley como esta espuesta á semejantes dudas?

Señores la cuestión es bien obvia. La amnistía sea tan completa que no haya

restricciones que puedan recordar disturbios anteriores. No se consigné en el artículo mas que esa acción del Gobierno para reponer ó no á los empleados.

El Sr. MINISTRO DE ESTADO. No creo que el artículo pudiera dar lugar á una cuestión tan acalorada, y mucho menos á que se hiciesen inculpaciones á la comisión ni al Gobierno. Creo haber oído decir que se neutraliza el beneficio concedido por la amnistía, con la aprobación de este artículo, y que en él hay una contradicción. En mi concepto no la hay tal: el principio que se consignó en él como ya he dicho, quedará en su fuerza, cualquiera que sea la determinación de las Cortes en este artículo. Lo único que puede dar motivo de discusión en él es si hay ó no necesidad de semejante artículo. Yo, francamente lo digo, soy de opinión que no hay necesidad, pero la ley moral puede decirse, para evitar que el interés particular y el espíritu de partido, como ya se empieza á experimentar en un decreto análogo á este, se aproveche para neutralizar los buenos efectos de esta disposición. Se ha puesto para evitar que en vez de un antidoto sea un veneno. Se espedito un decreto mandando que aquellos que habían sido privados de sus grados y condecoraciones por haber rehusado el juramento á la Constitución de 820, pudieran ser repuestos ó colocados de nuevo á juicio de los ministros de la Corona. Este decreto fue posterior á la promulgación de la nueva Constitución. Por este beneficio apenas pasarán cuatro días sin que por un lado el interés particular, y por otro el espíritu de partido no se hayan aprovechado de esto para acusar al gobierno de que engaña al público. El decreto no puede estar mas terminante; pues citare un caso que hará ver la necesidad de hacer una aclaración como la del art. 4.º. Hubo un empleado que al publicarse la Constitución en agosto, hizo dimisión de su destino. El gobierno la admitió. Pues este empleado, espedito el decreto citado, viene diciendo al Gobierno que se le clasifique como cesante ó jubilado. Jubilado! dice el Gobierno, no señor; ¿qué tiene usted que ver con este decreto, si usted hizo dimisión de su destino? Al instante el espíritu de partido se aprovecha de esto para decir que el ministerio está engañando al público. Lo mismo sucedería ahora si no se hiciese esa declaración. Por lo demás no hay contradicción: en el artículo no se dice que serán privados los amnistiados de sus grados y honores.

Respecto al derecho de cesantía ya el señor Aillon tocó la misma materia, y manifestó que esto sería objeto de una adición. Así pues no hablemos de cesantía ni jubilación porque el artículo nada dice de eso.

El Sr. OLOZAGA rectifica un hecho y otro el señor ministro.

El Sr. PRESIDENTE. Se suspende esta discusión.

Se leyó la lista de los señores que debían componer la comisión encargada de dar su dictamen sobre los dos proyectos de ley presentados en el día de hoy por el Gobierno, y son los siguientes:

Señores Tarancon, Martínez Velasco, Gomez (don Joaquín), Aillon, Huelves Vicens, y Madoz.

Pasó á la comisión de legislación una adición del Sr. Alcorisa al artículo 2.º del proyecto de ley de amnistía, concebida en los términos siguientes:

«Salvo el derecho de las reclamaciones que los amnistiados tengan por conveniente hacer en defensa de su honor, por las infracciones de Constitución que con ellos se hubieran cometido.»

Quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de legislación, sobre la exposición de varios abogados de esta corte reclamando acerca de que se les habia hecho jurar la Constitución en manos del regente de la audiencia, debiendo prestar dicho juramento en manos de su decano.

El Sr. PRESIDENTE. Ruego á los señores diputados que asistan mañana con puntualidad, porque se procederá á la elección de Presidente, vicepresidente y secretario, después de leída el acta y de dar cuenta de las comunicaciones del gobierno; procediéndose en seguida á la discusión de los asuntos señalados. Se levantó la sesión. Eran las cuatro.

La España.

MADRID 30 DE JUNIO.

Un mes ha transcurrido, desde que, separándonos de la redacción del ESPAÑOL, suspendimos la carrera política que habíamos principiado en setiembre, y que continuáramos hasta entonces. Al proseguirla hoy en este periódico, al anudar la ESPAÑA de julio con el ESPAÑOL de mayo, el orden exige que volvamos la vista sobre el último mes que acaba de pasar, que recorramos aunque rápidamente los acontecimientos capitales que en él hubiesen sucedido, y que apreciemos en fin las diferencias de situación, favorables ó contrarias, prósperas ó adversas para nuestra suerte, que esos acontecimientos hayan producido, ó deban producir en adelante. La guerra y la política, los trabajos de defensa y los de organización social, son los puntos que naturalmente provocan nuestras investigaciones.

Un hecho de armas, grande, brillante, para muchos inesperado, ha cubierto de laureles á nuestro ejército de Cataluña. La batalla de Gra, vencida por el Barón de Meer sobre el Pretendiente mismo, con su arrogante expedición navarra, con sus numerosos batallones del Principado; esta batalla, decimos, debe contarse con las de Luchana y Mendigorría, como una de las mas notables de la presente guerra. El torrente invasor fué detenido en su curso, y la estrella de Carlos se vió nuevamente eclipsada ante la fortuna y la justicia de Isabel.

Si pasamos al otro extremo, si consideramos los hechos interiores, también se nos presenta á primera vista otro acontecimiento favorable. Hablamos de la promulgación de la nueva ley constitucional.

Nuestras opiniones respecto de esta son bien conocidas. Sin haber estado conformes cuando su discusión con todas sus bases y sus preceptos, hemos defendido la mayor parte de sus doctrinas, y la hemos aceptado en su totalidad, como una obra infinitamente superior á la que reemplazaba. Con ella, hemos dicho varias veces, puede gobernarse, y gobernarse bien; y como nosotros no vemos ni queremos en las constituciones sino medios de gobierno, como nos parecen ridículas las idolatrías y las aversiones que solo se fundan en personalidades y en orígenes; de aquí es que nuestra adhesión á la nueva ley ha sido tan franca y tan completa, como puede serlo la de los mismos cuyas teorías satisfacía en un todo, cuyos deseos y proyectos de organización política hubiere absolutamente llenado.

Proclamamos, pues, sin ningún rebozo, nosotros, hombres de la Oposición, que en los dos puntos capitales de nuestro estado, en el gobierno y en la guerra, han ocurrido en el último mes esos dos hechos favorables, que mejoran y fortifican nuestra causa. No los desconocemos, no negamos ni atenuamos en lo mas mínimo la importancia y el valor que tienen.

Pero es necesario ver algo mas, es necesario no contentarse con esas primeras impresiones, es necesario profundizar bajo esos mismos hechos, que se ostentan por decirlo así en la superficie, y calcular sin pasión, no solamente lo que valen, sino también las ventajas, los progresos, el bien general que por ellos se consigán. Un hecho aislado, por importante que sea, interesa seguramente bien poco. La ciencia de los gobiernos y la salud de las naciones está fundada en que esos hechos favorables se sepan aprovechar.

Nuestro ejército ha vencido en Guisóna: ¿cuáles son empero las consecuencias ventajosas de este triunfo? Porque si este triunfo no ha tenido las consecuencias que debía tener, nuestros soldados se habrán cubierto de laureles, pero su General ó el Gobierno no podrán eximirse de una merecida censura. ¿Cuales son, pues, las consecuencias de esta victoria?

Los resultados negativos los advertimos desde luego; y confesamos con la buena fe que siempre nos dirige, que son ya, ellos por sí solos, de la mayor importancia. Si el Barón de Meer no hubiese combatido y vencido á D. Carlos, este dominaría hoy todo el país de Cataluña. ¡Gloria, pues, á los que lidiaron y triunfaron, aunque no sea mas que por el desastre que impidieron! Pero esta gloria no basta para el General: esta gloria no alcanza hasta el Gobierno. El General y el Gobierno deben darnos resultados positivos.

Semejantes resultados, no los hemos tenido hasta aquí. D. Carlos ha permanecido á corta distancia del Barón de Meer, sin que en una porción de días se haya visto emprender ningún movimiento. La facción en tanto se repone en lo físico y en lo moral; y sus partidarios de dentro y fuera de España, vuelven á cobrar el ánimo que desfalleciera con aquella derrota.

No se crea que al espresarnos de este modo hacemos un cargo, ó elevamos una acusación ni contra el Gobierno ni contra el General que manda en Cataluña. Alguno de ellos es responsable de este abandono; pero no tenemos datos para saber cuál lo sea; y la España no acusará nunca, cuando no pudiere probar sus acusaciones. Usamos solo del derecho, cuando no pudiere probar sus acusaciones. Usamos solo del derecho, cuando no pudiere probar sus acusaciones. Usamos solo del derecho, cuando no pudiere probar sus acusaciones.

¿Habrá sucedido otro tanto con la promulgación del nuevo Código político?

Nuestros lectores saben si respetamos las leyes, y si dista altamente de nosotros cualquiera idea que tienda á su subversión ó inobservancia. No creemos, sin embargo, que se nos niegue el derecho de censurar sus disposiciones, cuando estas pueden enmendarse, siempre que lo hagamos con el decoro y la urbanidad que son las primeras leyes de la imprenta. Pues bien: nosotros decimos con la mas íntima y triste convicción, que el haberse perpetuado las Cortes hasta la reunión de las que habrán de venir, á pesar de que ni su origen ni su forma son conformes con la Ley que ellas han decretado, ha sido un error de grave trascendencia, y que disminuye notablemente el buen efecto que la promulgación de aquella Ley debiera haber producido. Ejecutada francamente y desde el mismo momento, otro, y mucho mas benéfico y conciliante, hubiera sido ya su influjo sobre los españoles.

Pero el mal grave de la situación, el que, á nuestro entender, completa y sella la crisis en que nos encontramos, consiste en las disposiciones que en estos propios días se decretan acerca del diezmo y demas bienes del clero secular. Esta cuestión, de mas trascendencia, á nuestros ojos, que cuantas cuestiones se han agitado en las actuales Cortes, se va resolviendo en el sentido que el Ministerio reclama, mas que los intereses nacionales y los preceptos de la justicia repudian.

No es momento ahora, en la conclusión de un artículo general, para que debamos estendernos sobre este punto. De acuerdo con la mayoría de la imprenta, hemos combatido ya una resolución, cuyos fatales resultados se nos presentan como inculcables. Aun volveremos á insistir en nuestras opiniones, en tanto que nos sea lícito, porque no esten revestidas las contrarias del carácter de ley. Hoy nos limitamos á señalar el peligro de la situación, el paso retrógrado que dá esta, la marcha fatal que en ella imprime ese hecho, que las Cortes no han considerado bien, y que para el hombre observador lleva en su seno mil consecuencias desastrosas. Porque es menester no hacerse ilusiones; es menester tomar á los pueblos como son; y no promover en su espíritu, limitado, preocupado si se quiere, esos divorcios impíos que siempre han herido y bica hondamente la causa de la libertad. ¿Quiera Dios que nos engañemos! pero uno de esos divorcios nos parece inminente, si todo lo que se ha propuesto á las Cortes respecto del clero, llegase á obtener su acogida y su aprobación.

La muerte del Rey de Inglaterra es un acontecimiento grave en la situación de aquel país, y en la política general de Europa. El Hannover se separa de la Gran Bretaña, y la Corona imperial cae en la frente de un joven de diez y ocho años.

Las probabilidades del nuevo ministerio parece que están en favor de Lord Durham, conocido por su espíritu innovador: las simpatías de la Duquesa de Kent, madre de la Reina Victoria, pueden llamarle á tan alto puesto. Nosotros, dudamos empero que se mantenga en él, á no ser que modifique sus opiniones y transija con los hombres de un espíritu mas conservador. Los partidos de Peel y de Stanley son ya bien poderosos en la Cámara: si se les uniese el de Lord Russell no habria ministerio que pudiese contrastarlos.

De todas suertes, nosotros auguramos bien de esta mudanza para la causa española.

Dos veces se ha ocupado ya de la España el *Español de junio*, en los pocos días que han transcurrido desde que salió á luz nuestro prospecto. Mostróse la primera, aunque en breves razones, como un rival impaciente pero comedido: la segunda, ya se desató su enemistad, acusando de inexactitud á nuestros dichos, y personalmente al Director de la España de falta de franqueza.

Esto último sobre todo, esa acusación personal, nos obliga á dar una contestación única, breve y perentoria: porque ni puede ser agradable esta polémica para hombres delicados, ni el público saca de ella el menor beneficio.

El *Español de este próximo mes* no quiere que la España sea continuación del *Español* precedente, del que existió desde setiembre á fin de mayo.—A la verdad, los motivos de este empeño son inconcebibles para nosotros. ¿Qué le importa al *Español*, redactado como lo está hoy, que cualesquiera otros periódicos quieran ser; y se llamen, los continuadores de aquel? ¿Querrá serlo, por ventura, el *Español* actual? Pero esta pretensión sería absurda, cuando se ha presentado un nuevo programa, cuando se ha abandonado el terreno de la oposición confesada y decidida, y cuando se ha dicho que se van á defender doctrinas, que no calificamos en este momento, pero que distan como el cielo de la tierra de las profesadas por el *Español* de setiembre á mayo.

Por el contrario, si la unidad de un periódico no consiste, como todo el mundo ve, en la unidad del título, sino en la identidad absoluta de doctrinas, de objeto, de medios, de personas, en ese todo moral que realmente constituye la redacción; ¿quién puede tener derecho para negarnos que el periódico que se publica hoy es una continuación del que dejamos de publicar hace un mes?

«Pero el Director de la España, se dice, no fue Director del *Español*, sino en un corto plazo: la mayor parte del tiempo desempeñó este cargo el Sr. I., que fue quien supo conservar al periódico parte del nombre de que antes gozaba: aun despues de su muerte, mantúvose principalmente el *Diario* por su fama primitiva y no por los trabajos del Director que le reemplazó.»

Volvemos á decir que no agrada á ningún hombre delicado el hablar de sí propio en semejantes materias. Así, nos limitaremos rigurosamente á citar hechos incontestables.

Respecto á si el *Español* ha vivido sobre su antigua fama, las listas de su administración lo dirán. Véase cuántos suscritores conserva de los que tenía á fin de agosto ó á principio de setiembre. Sin tenerlas nosotros á la vista, nos atrevemos á asegurar que su número no será la décima parte del número completo.

Dirección del Sr. I.—El Sr. I. se hizo cargo del periódico en 2 de setiembre, por convenio con la empresa su propietaria. El 3 del mismo mes nos encargamos de su redacción por convenio con el Sr. I., el Sr. GIRONELLA y nosotros. Desde el día 4 principiámos á escribir. El Sr. GIRONELLA se separó á los dos meses, y desde entonces hasta fin de mayo nosotros hemos redactado *solos* la parte política del *Español*.

El Sr. I. era muy capaz de haberlo hecho; pero no lo hizo: otras ocupaciones se lo impedían. Lejos de nosotros el rebajar en un ápice el mérito de nuestro malogrado amigo: él tuvo sobre todo la gloria de dar su cara en momentos de peligro y de pasiones; pero en cuanto á lo que constituye esencialmente á un diario, á saber los artículos de fondo, jamás se debieron á su pluma.

El Sr. I. falleció á principio de febrero. Desde entonces hasta fin de mayo, durante cuatro meses, la redacción continuó como hasta allí; la dirección fue también de uno de nosotros.

Ahora bien: ¿tenemos ó no tenemos derecho para reclamar la responsabilidad ó la gloria del *Español* por todo ese período? ¿No fueron sus doctrinas nuestras doctrinas? ¿No fue su conducta nuestra conducta? ¿En qué faltamos á la exactitud? ¿En qué faltamos á la franqueza?

«Pero hubiérais debido decir, se nos añade, que escribisteis la *ABEJA* y la *LEY*, que eso es lo que vais á continuar.»

Que escribimos en la *ABEJA* y en la *LEY*, jamás lo hemos negado ni lo negaremos. Los artículos que tienen nuestras firmas, siempre los confesaremos como nuestros propios. Mas ¿qué necesidad teníamos de nombrarlos? ¿Es obligación de ningún periodista el principiar diciendo todo lo que ha escrito? Ha principiado el Sr. VILLALTA en su nuevo *Español* haciendo mérito de todas sus producciones en Madrid, en Sevilla y en Cádiz?

La *ABEJA* y la *LEY* no podían ser continuadas por nosotros, lo primero, porque en esta última no fuimos solos, y mucho menos en la primera; lo segundo porque el director de la España había dejado de escribir en la *LEY* quince días, y en la *ABEJA* cuatro meses antes de su conclusión: lo tercero en fin, porque cuando han pasado revoluciones sobre un Estado despues de la muerte de un periódico, cuando ha variado tan esencialmente la situación, es absurda la idea de continuarle. ¿Va á continuar el Sr. VILLALTA su oposición de 1832?—Lo que nosotros podíamos continuar era el *Español* que acabábamos de hacer: eso es lo que continuamos.

Nada diremos de nuestra intención, para la cual también hay algunas palabras en el artículo á que contestamos. Aun cuando fuese una pura rivalidad, nada tendria por eso de ilícita, de vituperable, de perjudicial al público. Este, por el contrario, no puede menos de ganar en casos semejantes. Y no habrán tenido también su intención los que han comprado el *Español* hace veinte días, para imprimirle una nueva marcha?

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

PAMPLONA 22 de junio.

Continúan las escaseces de este ejército: trescientos hombres que marchan á reunirse á sus cuerpos en Cataluña, han recibido para el viaje á razon de tres duros por cada oficial, y diez cuartos para cada soldado.

Las tropas continúan en sus acantonamientos, y no ocurre novedad que de contar sea.

TAFALLA 23 de junio.

Estas tropas continúan en los puntos de Larraga, Artajona etc., y siempre con una perfecta disciplina: á esto se debe que los borboleros de esta ciudad concurren diariamente á los acantonamientos á vender sus frutos, con el mismo afán y seguridad que si estuviéramos en tiempo de paz, cuando no ha mucho tiempo huían de los pueblos en que había tropas. Así se tocan los buenos resultados del orden, y mutuamente se consiguen las ventajas del comercio y la industria. ¿Qué sería si estuviesen puntualmente pagados, cuando en medio de la penuria se consigue esta conducta del soldado? Alabemos las virtudes de nuestro ejército, no para enervarlas y destruirlas, sino para animarle á continuar con ellas.

MÉRIDA 27 de junio.

Me hallo en esta ciudad emigrado de la Serena, que ha sido invadida por Orejita y Palillos. Esta provincia llorará por mucho tiempo las desastrosas consecuencias de la batida de la Mancha, de que tan buenos resultados se prometía el *Patriota*. Las tropas de nuestra línea marcharon, con efecto, á esa caacreada expedición; y apenas se pusieron en práctica las famosas combinaciones, se vino la facción á muchas leguas de retaguardia, entrando en esta provincia y saqueando á mansalva una parte no pequeña de su territorio. Ya han sufrido los funestos efectos de su vandalismo Peña del Sordo, Castuera, Zalamea y otros muchos pueblos. En el primero quemaron los facciosos el magnífico palacio del retrógrado y proscripto duque de Osuna, y en todas partes cometen inauditos excesos. El valiente comandante Don Antonio Solá, que con 60 infantes y 27 caballos se atrevió á atacarlos, tuvo que retirarse á Siruela, perdiendo al alférez Arias, y trayendo dos caballos y cinco soldados heridos.

Parece que nuestra columna retrocede ya de la Mancha, y que la facción se retira también, despues de haber hecho impunemente su correría. He aquí uno de los muchos beneficios que los estreñemos debemos á los ministros, nuestros paisanos. Sin duda los alegrarán como otros tantos títulos á nuestra gratitud al presentarse por candidatos en las próximas elecciones. ¿Y esperarán triunfar con tales antecedentes? A lo menos hacen desde ahora cuanto pueden, y bastante mas de lo que debieran para conseguirlo. La traslación á Ocaña del digno juez de primera instancia de esta ciudad (que ha renunciado) y la destitución del gobernador de Alburquerque son generalmente consideradas como medidas preventivas y precursoras de otras, con las cuales se presume quizá recuperar, intimidando, la influencia perdida por los gastados hombres de 1812. Ello dirá. Sería gracioso ver á estos ahora ocupados en ganarse votos por los mismos medios que tanto censuraron en el verano anterior, y que por aquí á lo menos, no empleó á la verdad el ministerio Isturiz.

El PASTOR MATEMÁTICO.—A la Academia de Ciencias de París acaba de ser presentado un muchacho de unos diez años de edad, tan diestro en verificar de memoria los mas complicados cálculos matemáticos, que parece un verdadero prodigio. Es hijo de un pastor de las cercanías de Siracusa; se llama Vito

Mangiamel, y sigue también el oficio de su padre. Este joven tiene una facilidad verdaderamente extraordinaria, de resolver casi instantáneamente los mas espinosos problemas del cálculo. Ha ido á Francia con el objeto de hacer sus estudios, dando en todas partes pruebas de su extraordinario talento. M. Fabreau profesor de matemáticas en la academia de Lyon, ha quedado maravillado de su facilidad: ni ha sido menor el asombro de los académicos de París. Los célebres matemáticos, Sturm, Coriolis y Arago habian preparado de antemano cuatro preguntas á las que el niño debía contestar en el acto mismo, sin libros, sin papel, y sin mas operación que un trabajo puramente intelectual. Las preguntas eran las siguientes.

1.ª Buscar la raíz cúbica de 3.796.416. El niño siracusano respondió al momento 156, y así era en efecto. 2.ª Hallar un número que elevándole al cubo, luego al cuadrado, multiplicando despues este cuadrado por 5, y sumando estas tres cantidades quede cero despues de quitar de la suma 42 veces el mismo número y 40 mas. M. Arago no tuvo tiempo de repetir esta larga serie de operaciones pues á poco fue interrumpido por el muchacho, que pronunció el número 5 que es el verdadero. 3.ª Encontrar un número que elevado á la 5.ª potencia, sea igual á cuatro veces el mismo número 16,799 mas.—Respuesta á los diez minutos, 7. 4.ª Averiguar la raíz décima de 282.475.249. El joven matemático respondió al principio 3; observósele que habia comprendido mal la pregunta; repitió su operación y sacó el número 7: era el número verdadero.

Tan maravillosas respuestas fueron recibidas con aclamaciones: aquella celeridad en concebir, aquella instantaneidad en averiguar el resultado de todas las operaciones, dejaron pasmadas, y no poco, á muchas personas que con la pluma en la mano parecían afanarse trabajosamente en buscar lo que el niño encontraba como por instinto. Uno de los mas ilustres matemáticos franceses que se hallaban presentes, dijo que para responder al 4.ª problema haciendo uso de los procedimientos ordinarios, una persona acostumbrada al cálculo necesitaba inventar cerca de tres cuartos de hora de tiempo. Todos preguntan por qué método el joven siracusano consigue calcular con una velocidad igual á la de la palabra. Una comisión compuesta de los Sres. Arago, Sturm, Libri, Lacroix, y Poisson será iniciada dentro de poco en este curioso misterio; mas entre tanto que esto se verifica, el periódico de que tomamos este hecho cuenta la siguiente anécdota.

En el siglo pasado vivia en las inmediaciones de Metz un joven pastor que todos decían estar dotado de una habilidad particular para resolver las mas profundas cuestiones de matemáticas. El famoso matemático Camus quiso probarle un día, y le dijo: Yo he nacido en 17.... ¿Cuántos minutos he vivido hasta este momento? No tardó la respuesta, pero no estaba conforme con el resultado hallado por Camus.—Es V. el que se ha equivocado, dijo el niño; V. no ha contado en su cálculo con los años bisiestos. En efecto, el sabio era el engañado. Llegó este hecho á noticia de D'Alambert y este se encargó del pobre niño. Encaminó sus estudios hácia las ciencias matemáticas, y á pesar de la gran capacidad del maestro, se dispuso el *héroe*; el famoso pastor de las cercanías de Metz no fue nunca mas que un matemático muy oscuro. Dios quiera que no suceda lo mismo con el joven siciliano que acaba de obtener la aprobación de la academia de ciencias.

Algunos frenolójistas que se hallaban en la sesión fueron inmediatamente á tentar el cráneo de Vito Mangiamel: no hay duda alguna de que descubrirán á posteriori; en la cabeza de este niño el signo del cálculo; pero lo que desde luego puede asegurarse es que esta no es ahultada, y que varios académicos que examinaron detenidamente su cráneo, han hallado que la frente está poco elevada, y deprimida mas bien hácia las partes laterales.

ANUNCIO.

PLANO DE LA ALTA CATALUÑA, para inteligencia de las operaciones militares que puedan tener lugar en la presente guerra civil de España.

Este plano, que creemos de absoluta necesidad, por la traslación del principal teatro de las operaciones militares á aquella provincia, satisfará todas las curiosidades y deseos del público, en medio de su reducida escala. Está bien trazado y accidentado en lo posible con detalles minuciosos, y al propio tiempo bastante bien escrito y detenido; por todo lo que esperamos será bien acogido por las personas inteligentes.

Se vende en esta corte en la librería de la viuda de Paz frente á las covachuelas, al precio de 8 rs. vn. por cada un ejemplar, y en las provincias en los mismos puntos de despacho para los planos de las provincias vascongadas y parte de la de Navarra, el de la salida á los valles desde la plaza de Pamplona, y los demas que hasta ahora se llevan publicados.

A los tomadores que se interesen desde 50 á 100 ejemplares, se les hará un descuento de un 8 por 100 de su valor; y de un 12 por 100 desde 100 ejemplares en adelante.

BOLSA DEL 30 DE JUNIO.

La falta de confianza, resultado inevitable de los embarazos y peligros de nuestra situación, ha hecho decaer notablemente los fondos públicos en la última quincena del mes que concluye. Las operaciones han sido, por consecuencia, pocas y á malos cambios. Ocho importantes la mezquina suma de 2.380.000 reales nominales son las únicas que se han efectuado hoy en la clase de papel que está mas en juego, es decir, en títulos del 5 por 100 modernos. Una al contado á 22 1/4 á todo plazo, otra á 23, y las restantes á varias fechas y prima á 24 1/2, 24 3/4. En deuda sin interés se han hecho cinco operaciones por valor nominal de 4.200.000 reales á 5, 5 1/8, 6 3/4 y 7 1/2 segun sus clases y las respectivas condiciones de los contratos. Si las circunstancias no mejoran, mala suerte aguarda en el mes próximo á los especuladores en fondos públicos. Especialmente se verán comprometidos los que compraron á plazo en los momentos inmediatos al en que se recibió la grata nueva de la desaprovechada victoria de Grá.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 90 días á 34 15/16 y 35.	Málaga 15/8 benef.
Paris á 15 lib.	Santander 2 benef.
Alicante 1 1/2 benef.	Santiago 1 1/4 daño.
Barcel. á 3 1/4 benef. á ps. fs.	Sevilla 2 benef.
Bilbao 1 3/4 benef.	Valencia 2 5/8 benef.
Cádiz 3 benef.	Zaragoza 5/8 benef.
Coruña 1 1/4 benef.	Descuento de letras á 5 p. 100 al año.
Granada 3/4 benef.	

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho y media: SEMIRÁMIDE ópera en dos actos.

CRUZ. A la misma hora: INCERTIDUMBRE Y AMOR, comedia en dos actos; baile, y LA GATA MUGER, en un acto.

EDITOR RESPONSABLE J. F. PACHECO.

MADRID, IMPRENTA DE D. TOMAS JORDAN.